



**DEROGACIÓN
de la Ley Mordaza**



**RETIRADA de la
contrarreforma de
las PENSIONES**



**Fuera la LOMCE, el 3+2
y los recortes!
Sindicato de Estudiantes
FUERA la LOMCE**



**ABAJO la
contrarreforma laboral**



**Por el DERECHO de
autodeterminación
REPUBLICA DEL PUEBLO**

BASTA DE PALABRAS

QUEREMOS HECHOS



ALEMANIA

La violencia de la extrema derecha y cómo combatirla

SAV Sozialistische Alternative (SAV) · CIT en Alemania

El 26 de agosto fue asesinado un hombre de 35 años en la ciudad de Chemnitz, en el estado oriental de Sajonia. Dos hombres, un sirio y un iraquí, fueron detenidos por este crimen, lo que fue aprovechado por nazis y populistas de derecha para instrumentalizarlo. Se dijo que el desencadenante de la pelea fue una agresión contra varias mujeres alemanas. El periódico *Bild*, en particular, difundió con entusiasmo la historia de un asalto a mujeres, que tres alemanes intentaron evitar. Pero ni siquiera la policía pudo sostener esta versión. Todo fue un bulo para provocar una atmósfera de pogromo. Y así fue.

Connivencia del aparato del Estado con la ultraderecha

Apenas unas horas después del crimen, grupos nazis como Kaotic Chemnitz y NS Boys, y el partido de extrema derecha Alternativa por Alemania (AfD), llamaron a manifestarse a través de las redes sociales. Alrededor de 1.000 personas asistieron a la protesta, que pronto vio a migrantes y antifascistas agredidos y perseguidos sin que la policía hiciera nada por impedirlo. Al día siguiente más de 5.000 personas, algunas de fuera de la ciudad, se congregaron en Chemnitz. Las imágenes fueron impactantes: agresiones a inmigrantes, ataques a periodistas, lanzamiento de botellas y piedras a quienes fueron a oponerse a dicha protesta... todo ello aderezado con saludos hitlerianos y esvásticas, supuestamente prohibidas por ley, pero que no tuvieron ningún problema en blandir ante la inacción policial.

No se trata de un caso aislado. La simpatía y la connivencia del aparato del Estado y las instituciones alemanas con los fascistas han quedado retratadas. El jefe de los servicios secretos alemanes, Hans-Georg Maassen, puso en duda la veracidad de un vídeo en el que se veía la persecución de neonazis a extranjeros. Tras la polémica fue cesado por Merkel, pero para nombrarlo secretario de Estado de Interior. Por su parte, el primer ministro de Sajonia, miembro de la conservadora CDU, minimizó la violencia ultraderechista y respaldó la actuación policial. Ciudades sajonas como Heidenau, Bautzen, Freital y Colditz son lugares conocidos por ser el escenario de constantes ataques racistas, incluyendo incendios y asaltos a albergues de solicitantes de asilo. En ninguno de estos casos la policía ha actuado. La tolerancia con la extrema derecha contrasta con el masivo despliegue de fuerzas del orden contra las protestas de la izquierda.

Tampoco se actúa contra los miembros de AfD, cuyos representantes en el Bundestag tuitean con total impunidad mensajes del tipo: “¡Hoy es un deber de los ciudadanos detener la letal ‘migra-



ción de cuchillo’!” o “El problema no son las protestas pacíficas de los valientes de Chemnitz contra migrantes musulmanes criminales, ¡son las violaciones y los asesinatos de inmigrantes ilegales, la violencia migratoria!”.

Demagogia contra los inmigrantes

Desde que en octubre de 2014 se fundara en Dresde el movimiento racista y antimusulmán Pegida sus acciones han sido constantes. El posterior éxito electoral de AfD en las legislativas de septiembre de 2017 —convirtiéndose en tercera fuerza parlamentaria, con un 12,6% de los votos, y en el principal grupo de oposición al gobierno CDU-SPD—, junto con sus discursos y declaraciones racistas, ha dado alas y envalentonado a los grupos y activistas de la extrema derecha. Un claro ejemplo han sido las manifestaciones de finales de agosto en Chemnitz, al grito de “Fuera los extranjeros. Alemania para los alemanes”.

Nada de esto es ajeno al descontento social y la polarización política creciente, que arraiga en la crisis económica —que también azota al capitalismo alemán—, en la crisis de los partidos que tradicionalmente han sustentado el sistema y, por supuesto, en la incapacidad de la socialdemocracia y el reformismo de ofrecer una alternativa real a los problemas cotidianos de millones de trabajadores.

El banderín de enganche elegido por AfD para capitalizar todo esto ha sido criminalizar y señalar al extranjero como la fuente de todos los problemas. Esto en un país al que desde 2015 ha llegado un millón y medio de refugiados, y en

un contexto en el que la desigualdad y el empobrecimiento de la población alemana se están profundizando: casi tres millones de niños viven gracias a la ayuda social, en la última década se ha consolidado el fenómeno del trabajador pobre, fruto de la precariedad laboral que sufren más de tres millones y medio de alemanes... Una situación aún peor se vive en la antigua Alemania oriental, donde la mitad de los hogares reciben ayudas públicas. Y es aquí donde AfD con su demagogia nacionalista y populista obtiene sus mejores resultados. Según las encuestas, si hubiera elecciones hoy la ultraderecha sería la fuerza más votada en el este, con el 27% de apoyo.

Hay que levantar un amplio movimiento antifascista

La otra cara de esta situación son las decenas de miles de jóvenes y trabajadores alemanes que están movilizándose intensamente contra los fascistas. Desde la primavera, y especialmente este verano, se han sucedido protestas contra las políticas cada vez más restrictivas hacia los refugiados, y contra las acciones de AfD. El 27 de mayo, Alternativa por Alemania fracasó en su intento de reunir a 10.000 personas en una marcha nacional a Berlín, juntando a la mitad. Muy por debajo de sus expectativas y de los más de 70.000 contramanifestantes que salieron a la calles, convocados por distintos movimientos, asociaciones, partidos de izquierda y sindicatos, bajo lemas como “solidaridad en lugar de racismo” o “nunca más”, en alusión al nazismo. El 7 de julio, hubo 12.000 manifestantes en Berlín y miles en otras ciudades contra de la criminalización de las organizaciones que realizan labores de rescate en el Mediterráneo; el 13 de julio otras 8.000 salieron en Colonia; y el 22, alrededor de 50.000 participaron en Múnich en una marcha con la consigna “Basta de instigación”.

El impacto causado por las imágenes de las cacerías en Chemnitz ha vuelto a levantar una gran oleada de indignación y protestas, empezando por importantes contramanifestaciones durante las jornadas de agosto. Los compañeros de SAV [organización hermana de Izquierda Revolucionaria en Alemania] jugamos un papel destacado organizando el 30 de agosto una protesta en Berlín-Neukölln con 10.000 personas. También han sido muy importantes las manifestaciones en Hamburgo, que reunieron el 2 de septiembre a 16.000 personas, y tres días más tarde a 10.000 antifascistas; la de Colonia con 10.000 el 16 de septiembre o la de Frankfurt con 8.000 participantes contra la visita del ministro de Interior, el racista de la CSU Seehofer... Pero, lo más destacado ha sido el gran concierto de solidaridad celebrado el 3 de septiembre en Chemnitz con 65.000 participantes. Y se preparan ya grandes manifestaciones para el 3 de octubre en Múnich —contra la instigación racista y contra la nueva y más represiva ley policial bávara—, y una manifestación nacional el domingo 13 de octubre en Berlín contra la ultraderecha.

Este es el camino. Los sindicatos, Die Linke y los movimientos sociales tienen la responsabilidad de impulsar un amplio movimiento en las calles, en cada centro de trabajo, barrio, escuela y universidad para defendernos de la violencia ultraderechista. No podemos confiar en el Estado capitalista, en la policía y el poder judicial, sino que jóvenes y trabajadores, nativos y extranjeros, debemos basarnos en nuestras propias fuerzas. Hay que vincular la lucha contra el racismo y las deportaciones con la defensa de una sanidad y educación públicas de calidad, viviendas accesibles y trabajo digno para todos, contra las políticas capitalistas responsables del empobrecimiento de la población, del paro y la sobreexplotación y de las guerras imperialistas. Esta es la forma de socavar el apoyo que AfD ha conseguido.



en www.izquierdarevolucionaria.net
Elecciones en Suecia
Crisis del régimen y
ascenso de la ultraderecha



EEUU



Víctor Taibo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

A pesar de los aparentes buenos datos macroeconómicos y de una situación prácticamente de pleno empleo —la tasa de desempleo en 2018 es del 3,9%, frente al 10% registrado en 2009, en el pico de la crisis—, asistimos a un proceso de profunda polarización política y social en los EEUU, que refleja el recrudecimiento de la lucha de clases en la primera potencia mundial. Esta situación se ha expresado por la derecha con la victoria de Trump y las políticas profundamente reaccionarias de su Gobierno, y por la izquierda con el surgimiento de un poderoso movimiento social en torno al senador demócrata Bernie Sanders, Our Revolution, por el que se presentarán numerosas candidaturas en las elecciones de mitad de mandato¹ de noviembre.

La pobreza y la desigualdad alimentan la polarización

La realidad de millones de estadounidenses es que pobreza y desigualdad no paran de aumentar, especialmente tras el estallido de la crisis económica de 2008, convirtiendo de golpe y porrazo el “sueño americano” en una auténtica pesadilla. Según el Pew Research Center, los adultos que viven en hogares considerados de clase media han pasado del 61% en 1971 al 52% en la actualidad, incrementándose los hogares de bajos ingresos, que rozan la pobreza, del 25% al 29% en ese mismo periodo. Estos sectores no se han beneficiado de la tan cacareada recuperación económica, teniendo hoy de media ingresos un 5% inferiores a los que tenían en el año 2000.

Al mismo tiempo, los más ricos entre los ricos continúan amasando fortunas y Wall Street consigue beneficios récord, sirviéndoles Trump fielmente, tal y como se ha visto con la reciente reforma fiscal que ha supuesto un masivo recorte de impuestos a los grandes bancos y multinacionales. Mientras los salarios actuales, sin contar la inflación, están al nivel de 1974, el 1% más rico gana de media 26,3 veces más que el restante 99%. Si en 1965 los altos ejecutivos de compañías y bancos ganaban 20 veces más que un trabajador medio, hoy ganan 271 veces más.

El nuevo trabajador pobre estadounidense

Pero probablemente el fenómeno más sangrante es el del nuevo trabajador pobre: precario, con varios empleos, y que requiere de subsidios y ayudas de cara a llegar a fin de mes. Actualmente 39,7 millones de estadounidenses viven en la pobreza, pero aparte hay otros 27 millones que dependen de los programas de ayudas del Gobierno —como el SNAP², que proporciona vales de comida— y que caerían en la pobreza si éstas se cortaran.

Un buen ejemplo de ellos son los trabajadores del sector de la comida rápida, que emplea en EEUU a más de 17 millones de personas, dependiendo un 52% de los mismos de dichos programas federales de subsidios. Otro ejemplo es el de los



La lucha contra Trump impulsa candidaturas de izquierdas

profesores de colegios e institutos públicos, muy mal pagados, y que en muchas ocasiones tienen que compatibilizar varios trabajos. Es el caso de Hope Brown, que trabaja desde hace décadas de 5 de la mañana a 4 de la tarde en un instituto de Kentucky, y que cuando acaba su jornada continua como vigilante de seguridad privada en el Rupp Arena de Lexington.

Esto explica la oleada de huelgas radicalizadas del profesorado vividas desde hace ya un año en numerosos Estados sureños, caladero de votos de Trump, como Virginia Occidental, Oklahoma, Kentucky o Arizona, y que han finalizado con aumentos salariales de entre el 5 y el 20%, y compromisos de cara a incrementar la financiación de la educación pública.

Tal y como indican numerosas organizaciones caritativas, su labor asistencial se mantiene en los mismos niveles que durante la crisis. En la archidiócesis de Denver, con un desempleo menor del 3%, “el número de personas que carece de vivienda en el área de Denver sigue creciendo” no porque carezcan de trabajo sino simplemente porque no pueden pagar el incremento de los alquileres. Así ocurre en muchas otras ciudades, como Seattle, donde los alquileres se han vuelto prohibitivos fruto de la especulación.

Candidaturas de izquierda socialistas

En Seattle, un movimiento de lucha en defensa de viviendas públicas para todos, encabezado por la concejala marxista Kshama Sawant³, combate para que se apruebe un impuesto sobre Amazon de cara a construir viviendas públicas que permitan resolver este grave problema. Otro ejemplo es la iniciativa legislativa impulsada por Bernie Sanders y el congresista Ro Khanna para establecer un impuesto a las grandes multinacionales, como McDonald’s, Amazon o Walmart, y que paguen el equivalente de lo que gasta el Gobierno Federal en subsidios

a los empleados de dichas multinacionales. Una cantidad que ronda los 152.800 millones de dólares.

Fruto de esta situación en diferentes elecciones primarias dentro del Partido Demócrata, tanto a la Cámara de Representantes como al Senado y de cara a las elecciones a Gobernador, han vencido, contra todo pronóstico, candidaturas de izquierdas. Entre ellas están las de Alexandria Ocasio-Cortez y Julia Salazar en Nueva York, ambas del partido Socialistas Democráticos de América (DSA). De hecho, uno de los principales ataques de Trump a los demócratas y a Bernie Sanders en esta campaña electoral se está centrando en agitar el fantasma del “socialismo”, fruto entre otras cosas de que ya hay 42 candidatos a cargos públicos que se declaran abiertamente socialistas. Una encuesta de YouGov en 2017 señalaba que el 44% de los *millennials* prefería una sociedad socialista frente a un 42% que optaba por una capitalista.

Candidatas como Ocasio-Cortez o Salazar han vencido en las primarias al presentarse con una plataforma claramente de izquierdas que conecta con las aspiraciones de millones de jóvenes y trabajadores, exigiendo sanidad pública gratuita para todos, la abolición de la inmensa deuda universitaria que soportan millones de familias y poder así garantizar una educación universitaria gratuita, la abolición del ICE⁴, o sacar de la política

a las grandes corporaciones empresariales. Todas estas candidaturas supondrán un antes y un después en la política estadounidense, reflejando la voz de la calle. Pero lo fundamental, de cara a poder cambiar las cosas efectivamente, es continuar la lucha en las calles. Organizar un movimiento masivo que imponga todas estas reivindicaciones siguiendo el ejemplo del profesorado, del movimiento Black Lives Matter, de la lucha de Seattle por viviendas dignas y asequibles, o de las mujeres que salieron por millones contra el machista Trump. Sólo así se podrá conquistar el futuro y acabar con su reaccionario Gobierno.

1. Proceso electoral mediante el que se renueva la Cámara de Representantes y un tercio del Senado estadounidense, y que coincide con las elecciones a gobernador en 34 de los 50 estados.
2. Supplemental Nutrition Assistance Program (Programa Asistencial de Nutrición Suplementaria): programa federal que provee comida, mediante los *Food Stamps*, a personas y familias de bajos ingresos o sin ningún ingreso. En 2016 casi 45 millones (un 14% de la población) se acogieron a él. En Washington DC y Misisipi más de una quinta parte de los residentes reciben cupones de alimentos.
3. Miembro de Socialist Alternative, organización hermana de Izquierda Revolucionaria (ambas forman parte del CIT/CWI).
4. Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos. Cuerpo policial dedicado a la detención y deportación de los inmigrantes ilegales.



Alexandria Ocasio-Cortez

Julia Salazar

BRASIL



Lucas Pico
Esquerda Revolucionaria
Galiza

El 7 de octubre se celebran elecciones presidenciales en Brasil, en medio de un clima de tensión e incertidumbre. El aparato del Estado encarceló de forma fraudulenta al claro favorito, Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT). Una vez apartado, las encuestas dan como ganador de la primera vuelta a Jair Bolsonaro, un exmilitar fascista.

La catastrófica recesión que asoló Brasil los últimos años dejó un país devastado. Millones de trabajadores en activo se ven obligados a vivir en las calles o en edificios abandonados. El salario medio (422 euros) mantiene en la pobreza a amplísimos sectores de la población, incapaces de acceder a productos básicos cuyos precios son muy similares a los del Estado español. La descomposición social, la delincuencia y las bandas parapoliciales de la extrema derecha provocan un auténtico genocidio; cada año 60.000 personas son asesinadas en el país. Los más afectados por esta pesadilla son los jóvenes negros pobres y las mujeres.

En 2016 la burguesía brasileña recurrió a un golpe de Estado institucional, apartando a Dilma Rousseff (PT) de la presidencia del gobierno. Primero la usaron para aplicar las políticas de ajuste contra el pueblo que necesitaban y luego, totalmente desgastada, la apartaron del poder. En su lugar pusieron a Michel Temer, un reaccionario corrupto que lanzó los mayores ataques contra los trabajadores en décadas. Hoy es el presidente más odiado de la historia de Brasil.

Elecciones turbulentas

Lula, el candidato favorito (40% de intención de voto) se encuentra preso. Su popularidad se debe a su pasado como sindicalista y luchador contra la dictadura y a su política al frente de la presidencia del país (2003-11). En ese período se benefició del gran boom económico que vivieron todos los países emergentes, gracias a la exportación de materias primas. Eso le permitió aplicar una política de colaboración de clases, enriqueciendo a los capitalistas pero también aplicando medidas asistencialistas para sacar de la pobreza a millones de personas. Cuando el boom acabó, su sucesora, Rousseff, incapaz de gobernar para dos clases sociales a la vez lo hizo sólo para la burguesía.

El fascista Bolsonaro habla con absoluta naturalidad de la necesidad de la intervención de los militares, alaba la pasada dictadura, defiende la tortura, afirma que las mujeres deben cobrar menos que los hombres y es abiertamente racista y homófobo. Hasta las democracias burguesas —siempre tolerantes con la extrema derecha— deberían encarcelar a un individuo que habla sin ambages de la necesidad de un golpe de Estado, pero es evidente que Bolsonaro, es una bala en la re-



Elecciones presidenciales

Frenar a la extrema derecha y construir una alternativa de los trabajadores

cámara. Hoy no es la opción deseada por los capitalistas, conscientes de que su elección como presidente provocaría un auténtico levantamiento. Si bien tiene una intención de voto del 31%, nadie suscita tanto rechazo (el 47% jamás lo votaría). Las mujeres son sus más encarnizadas enemigas. En tres semanas el Facebook “Mulheres contra Bolsonaro” alcanzó los tres millones de miembros. El 30 de septiembre más de medio millón de mujeres en 60 ciudades brasileñas, al grito de “Ele Não” (Él No) y “Ele Nunca” (Él Nunca), llevaron a cabo una impresionante demostración de fuerza contra el fascismo.

En estos momentos la burguesía prefiere a Geraldo Alckmin, derechista liberal del PSDB. No obstante, la burguesía nunca pone todos los huevos en la misma cesta y ante el poco entusiasmo que está despertando Alckmin, baraja otros nombres como el de Mariana Silva o Ciro Gómez. Que estos dos candidatos presidenciales, ambos exministros de Lula, sean del completo agrado de la burguesía, demuestra hasta qué punto giró el PT a la derecha.

Una vez que la maniobra antidemocrática de apartar a Lula cristalizó, el PT eligió como candidato a Fernando Haddad, causando malestar en la base del PT. Haddad fue alcalde de Sao Paulo y aplicó una severa subida a los precios del transporte pú-

blico provocando un movimiento de masas en 2013. Este acaudalado académico abandonó por completo a la periferia obrera y popular de esta gigantesca ciudad.

Una alternativa de izquierdas al ‘lulismo’

El PT hace tiempo que dejó de ser una alternativa útil para la clase trabajadora y los sectores populares. El reto de la izquierda en Brasil es levantar un gran movimiento de masas capaz de superar al *lulismo*. En este sentido, la aparición del Partido Socialismo y Libertad (PSOL), en 2004, fue un gran paso adelante. Parte de sus fundadores fueron diputados del PT expulsados por votar en contra de la antiobrera reforma de las pensiones aprobada por Lula en 2003. Su desarrollo ha sido modesto y aunque no se esperan grandes resultados electorales, los comicios están siendo una buena oportunidad para su crecimiento. Su principal candidato, Guilherme Boulos, es un combativo dirigente del Movimiento de Trabajadores sin Techo (MTST), que ha participado en ocupaciones de terrenos luchando por viviendas sociales. Simultáneamente Boulos ha afirmado que desea construir un “Podemos” brasileño. Pero la claridad ideológica es fundamental, y lo que es evidente es que la cada vez más moderada política del Podemos español no es lo que necesitan ni la clase obrera española ni la brasileña.

Ninguno de los candidatos con posibilidades de hacerse con la presidencia del país van a resolver los problemas del capitalismo brasileño. Si un fascista como Bolsonaro —cuya intención de voto se

ha incrementado tras el fallido atentado con cuchillo que sufrió— tiene posibilidades de ganar la primera vuelta, es debido en primer lugar a la incapacidad de la izquierda reformista del PT por resolver los graves problemas que sufren las masas brasileñas. Su ascenso es consecuencia también del clima cada vez más represivo que vive el país y de la tolerancia del gobierno de Temer con los grupos de extrema derecha. Gane quien gane finalmente las elecciones, las medidas represivas van a continuar y a acrecentarse. Es una tendencia internacional que refleja la polarización social y es una grave amenaza. Ésta sólo puede ser combatida a través de la extensión y unificación de los conflictos y luchando por levantar un movimiento de masas frente a cada caso de represión o recorte en las libertades democráticas.

Finalmente, una victoria en segunda vuelta de Haddad, el candidato del PT, que crece en las encuestas, aceleraría muchos procesos. La política de ajuste que iba a aplicar agudizaría la crisis del partido de Lula y abriría un espacio mayor a su izquierda. Un escenario así podría ser aprovechado por el PSOL para crecer y enraizarse firmemente entre la clase trabajadora, las mujeres y la juventud. Para ello, la defensa de un programa socialista —basado en la nacionalización de las principales palancas de la economía y en poner los recursos existentes bajo control de los trabajadores y el pueblo— y la intervención audaz en los acontecimientos es clave. Ese es el papel que nuestros compañeros de LSR, sección brasileña del CIT, están desarrollando dentro del PSOL.



en www.izquierdarevolucionaria.net
Turquía: La crisis económica muestra la fragilidad del gobierno de Erdogan



Argentina paralizada por la huelga general ¡Abajo el Gobierno Macri!



Carlos Ramírez
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

El martes 25 de septiembre Argentina vivió la cuarta huelga general desde que Macri llegó a la presidencia. Ese mismo día Luis Caputo, presidente del Banco Central, dimitió, poniendo más de manifiesto la profunda crisis que azota al país austral.

Esta gran movilización tuvo su preludio el día anterior con la convocatoria de huelga por parte de las dos ramas de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), huelga general a la que se sumó la Confederación General del Trabajo (CGT) al día siguiente. El país quedó totalmente paralizado: transporte por carretera, ferroviario y aéreo, la administración pública, la sanidad y educación y una enorme lista de grandes y pequeñas empresas. Como la prensa capitalista ha tenido que reconocer, fue una contundente demostración de fuerza de la clase obrera en defensa de unas condiciones de vida dignas frente al saqueo de la oligarquía y el FMI.

Un presidente al servicio de la oligarquía y las multinacionales

En noviembre de 2015, Mauricio Macri logró una victoria pírrica en la segunda vuelta de las elecciones argentinas. El resultado electoral reveló la gran polarización social que ya entonces vivía el país.

Las políticas de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, aunque supusieron un cambio en determinados aspectos respecto a los gobiernos neoliberales y privatizadores anteriores, con los juicios a los responsables de los crímenes de la dictadura y las reformas de carácter asistencial que aprobaron, dejaron intactas las estructuras capitalistas del país y afianzaron un modelo dependiente de las exportaciones de materias primas. Argentina consolidó en aquellos años una enorme deuda externa en dólares, y abrió de par en par su tejido productivo a la precarización, los bajos salarios y el dominio de los grandes monopolios imperialistas en los sectores más estratégicos de la economía.

El descontento entre las capas medias, y la desilusión ante un candidato peronista que defendía el ajuste y la austeridad, dieron el triunfo al que pretendía pasar por representante del “cambio”. Pero en pocos días la careta demagógica de Macri cayó estrepitosamente. El gobierno aprobó 40 decretos, que incluían medidas que beneficiaban a los latifundistas y empobrecían a los trabajadores. Devaluó el peso, eliminó impuestos a la oligarquía tradicional, aprobó subidas en el recibo de la luz e incrementos del precio del transporte y puso encima de la mesa el despido de miles de empleados públicos. El carácter del nuevo gobierno quedó claro también en el terreno de los derechos democráticos: nombró como cargos públicos a personajes ligados a la dictadura y liberó a torturadores que estaban encarcelados.



Pero el estrecho margen con el que Macri ganó las elecciones era un claro indicativo de que la clase obrera y los sectores más desfavorecidos no se iban a quedar de brazos cruzados. Los trabajadores públicos, los maestros, los pensionistas, las mujeres, los estudiantes protagonizaron importantes movilizaciones desde el primer momento, destacando el gran conflicto con los jubilados por la reforma de las pensiones, y que acabó con una brutal represión policial ante el parlamento. En este ambiente de resistencia, la irrupción de la lucha de las mujeres contra la violencia machista, la justicia patriarcal y por el derecho al aborto ha marcado un punto de inflexión.

La presión en la calle acabó por desbordar a unas direcciones sindicales que han mantenido, en general, una actitud conciliadora con Macri para asegurar la paz social. Pero el gobierno actúa sobre un gran polvorín social, que ahora que la economía argentina amenaza con hundirse, puede estallar. La perspectiva de un nuevo *Argentinazo* como en el año 2001 está presente en la situación.

La economía argentina, en barrena

La frágil economía argentina, golpeada por distintos factores internos y externos —peso de la deuda y dependencia de la financiación externa por un lado, y subida de los tipos de interés en EEUU, hundimiento de la lira turca..., por otro—, profundizó su crisis durante el mes de abril. El tipo de cambio del peso argentino se derrumbó y, para apoyar a la moneda nacional, el Banco Central de Argentina aumentó la tasa de interés del 27,25% al 40% y en una semana vendió casi el 10% de sus reservas en divisas extranjeras. De nada sirvieron estas medidas: el peso ha experimentado una caída del 53% en los últimos 12 meses y un 68% en lo que va de año. El 1 de agosto, un dólar se compraba por 28 pesos, pero hoy la moneda estadounidense cotiza a más de 40 pesos,

a pesar de que la tasa de interés alcanza el 60%, la más alta del mundo.

En mayo Macri recurrió al FMI para obtener un préstamo por valor de 50.000 millones de dólares a condición de que el gobierno argentino llevara a cabo un duro plan de ajuste. Pero nada ha impedido que la economía argentina siga su descenso al abismo. La inflación ha alcanzado el 35% en los últimos 12 meses y las previsiones son que en diciembre se sitúe en el 40%. La fuga de capitales ha sido de 16.676 millones de dólares en el primer semestre de 2018, incrementándose un 117% respecto a ese mismo periodo de 2017, año en que alcanzó los 22.148 millones. La perspectiva de un nuevo *corralito* cobra cada vez más fuerza.

El gobierno argentino negocia ahora desesperadamente con el FMI para que adelante a 2019 el dinero que había prometido para 2021, ante el fracaso del primer plan. A cambio, Macri se ha comprometido a reducir a cero el déficit fiscal primario (antes del pago de intereses de la deuda) para el año próximo, y ofrece en el altar del FMI nuevos y más profundos recortes que hundirán todavía más las ya de por sí deterioradas condiciones de vida de la población argentina.

¡Abajo Macri!
¡Por un gobierno obrero que acabe con los recortes y la austeridad!

Llegados a este punto es necesario impulsar la movilización a un nivel superior con un programa revolucionario. Hay

que preparar las condiciones en los centros de trabajo, en los barrios, escuelas y universidades, a partir de la acción de los sindicatos combativos y clasistas, las organizaciones de la izquierda anticapitalista y los movimientos sociales y populares, para la convocatoria de una huelga general indefinida con un objetivo central: ¡abajo el Gobierno de Macri! Hay que sustituir este gobierno de la oligarquía y el capital por uno de la clase obrera. Un objetivo que sólo puede alcanzarse ganando a la mayoría de la clase obrera a un programa socialista. Esta debería de ser la tarea de las organizaciones de la izquierda que lucha, empezando por el Frente de Izquierdas y de los Trabajadores (FIT), desplegando una estrategia no sectaria para sumar a esta batalla a la base de las organizaciones de la izquierda peronista que están girando hacia la confrontación con el gobierno. Existe una oportunidad histórica para transformar radicalmente la situación en Argentina y abrir decisivamente la puerta a la transformación socialista en toda América Latina y el mundo.





MÉXICO

Los estudiantes en lucha



Carla Torres
Izquierda Revolucionaria
México

Como hace 50 años durante las jornadas revolucionarias estudiantiles de julio a octubre de 1968, en las últimas semanas hemos sido testigos de la enorme fuerza del movimiento estudiantil en México, un reflejo del ambiente explosivo que existe entre la mayoría del pueblo.

El triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en las elecciones presidenciales del 1 de julio puso de manifiesto el hartazgo de la mayoría de la sociedad. Haber echado a la derecha del poder y del parlamento nos ha dado confianza en nuestras propias fuerzas, y ahora se expresa en la lucha de la juventud estudiantil por expulsar a los grupos de choque al servicio de las autoridades, los llamados *porros*, de las escuelas. Lejos de conformarnos con la victoria electoral, miles de jóvenes no queremos esperar ni un minuto más para transformar nuestras vidas.

Un movimiento multitudinario que apunta directamente contra el capitalismo

Lo que comenzó con un ataque de los grupos *porriles* el 3 de septiembre en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con un saldo de dos víctimas graves y una decena más de estudiantes heridos, se transformó rápidamente en un movimiento de masas contra la violencia sistémica que sufrimos la juventud y las mujeres, pero también con demandas concretas por la democratización de la educación, su gratuidad, por mejorar su calidad y hacerla extensible y accesible a todos y todas.

Hubo paros de 48 horas en decenas de escuelas y facultades de la Ciudad de México, y se celebraron marchas y asambleas multitudinarias. Se han definido pliegos petitorios para cada escuela que reivindican tanto la lucha general como las necesidades específicas de los estudiantes. También se han sucedido las

muestras de solidaridad de decenas de organizaciones, movimientos sociales y sindicatos democráticos, pues nuestra lucha representa sus propias aspiraciones.

Los estudiantes no nos hemos aislado, sino que nos hemos vinculado a otros movimientos como el que desde hace años se levanta contra el nuevo aeropuerto en la Ciudad de México, por la justicia hacia los 43 normalistas asesinados por fuerzas de seguridad del Estado y del narco —acontecimiento que conmovió al país y al mundo entero y del que en estos días se cumplen cuatro años— o las grandes movilizaciones del magisterio contra la reforma educativa.

Hemos buscado la unidad y la solidaridad de todos los sectores y esto representa un gran peligro no sólo para las autoridades educativas, también para el régimen en su conjunto. Lo que menos desean es que el movimiento se extienda y se fortalezca, aglutinando demandas más amplias, que atenten directamente contra sus privilegios e intereses.

En estos momentos los políticos del régimen y las autoridades de la UNAM se encuentran divididos. El tsunami electoral ha provocado una crisis interna en los partidos de la derecha, que se refleja también en este conflicto: mientras unos abogan por la mano dura y la desestabilización para mermar al gobierno de AMLO que toma posesión el 1 de diciembre, otros prefieren favorecer una transición de terciopelo y no provocar una escalada de luchas sociales. Las autoridades de la universidad han respondido rápidamente otorgando concesiones, en un intento de desmovilizar: hay 17 *porros* expulsados, pero difícilmente podrán terminar con una violencia que no se limita a las aulas.

La lucha estudiantil es una muestra relevante de los tiempos turbulentos que vive México y una señal para el gobierno de AMLO de que las masas de la juventud, de la clase obrera y de la población humillada no se conformarán sólo con gestos ni con promesas. Queremos un cambio real, y lo queremos ya.

La movilización desborda ¡Hacia una



Esquerra Revolucionària
Catalunya

Un año después de la histórica jornada del 1-O, cuando más de dos millones de catalanes y catalanas votamos por la república y resistimos la violencia del Estado y sus fuerzas policiales, el movimiento por la liberación nacional de Catalunya sigue desbordando las calles y asume con más claridad un programa nítidamente de izquierdas, poniendo en la picota la pretensión de los dirigentes del PDeCAT y ERC de dar carpetazo a la lucha por la república.

Un movimiento masivo, combativo y revolucionario

En este último año se han convocado en Catalunya decenas de movilizaciones por la república, contra la represión y la libertad de los presos, en las que han participado más de 10 millones de personas. No hay ningún movimiento en Europa que haya tenido tal nivel de participación, combatividad y permanencia en el tiempo. Todas las maniobras represivas, empezando por el discurso de Felipe VI el 3 de octubre instando a las instituciones del Estado a aplastar el movimiento, la apertura de una causa general contra el independentismo, el envío a prisión de dirigentes y el exilio de muchos otros, o la llamada a rebato del nacionalismo españolista... nada de ello ha conseguido doblegar a un pueblo decidido a romper con el régimen del 78 y la monarquía heredada del franquismo.

La bancarrota de la izquierda reformista española en este terreno, y destacando por su responsabilidad la de los dirigentes de Unidos Podemos, se ha puesto de manifiesto una vez más. Apelando al “diálogo” con un Estado que utiliza las porras y las cárceles para negar categóricamente el derecho de autodeterminación, manteniendo la equidistancia entre los represores y los reprimidos, sólo han arrojado agua al

molino de la reacción y facilitado la propaganda españolista en el resto del Estado.

Las políticas represivas contra los derechos democrático-nacionales y la libertad de expresión, los recortes, las privatizaciones, el desempleo masivo, la precariedad y los bajos salarios, los desahucios y la violencia sistémica contra las mujeres..., son el combustible que alimenta este movimiento formidable, y también propicia su diferenciación interna en líneas de clase e ideológicas, entre una derecha catalanista, representada por Torra, cada día más aislada y cuestionada, y el verdadero nervio y corazón de la lucha, la juventud, los trabajadores y sectores de las capas medias radicalizadas, que quieren una estrategia enérgica para que el mandato del 1 de octubre se lleve a la práctica.

Las contradicciones en el seno del movimiento de liberación nacional, por su carácter interclasista, están estallando de forma cada vez más aguda y abierta. Y no puede ser de otro modo. La conquista de la república catalana, una aspiración irrenunciable para millones, sólo puede hacerse realidad por métodos revolucionarios, igual que ocurrió en abril de 1931. Y una vez que el pueblo, la juventud y los trabajadores obtengan el triunfo, la confianza en sus propias fuerzas aumentará y no se conformarán con un gobierno republicano que, en manos de la derecha catalanista, intente prolongar las políticas capitalistas a las que nos tiene acostumbrados. La burguesía catalana, igual que la clase dominante española, sabe muy bien que tal escenario abriría las puertas a un movimiento formidable por el derrocamiento del capitalismo en Catalunya y en el resto del Estado español.

Hace un año, las élites catalanas se pasaron con armas y bagajes al nacionalismo español, alentando la fuga de empresas y la campaña del miedo. Ahora intentan, junto con el PSOE y sectores de la burguesía española, presionar duramente a los líderes del PDeCAT y de ERC para que dejen atrás cualquier veleidad republicana, rebajen la tensión y abran una negociación estable con el gobierno de Pedro Sán-



en www.izquierdarevolucionaria.net
Valencia: A un año de las agresiones en el 9 d'Octubre ¡Basta de impunidad fascista!



Catalunya un año después del 1-0 gran huelga general!

chez. Todo con un único objetivo: mandar a la gente a casa y cerrar, de una vez por todas, la crisis revolucionaria. Obviamente, para hacer tragar esta capitulación ofrecen alguna zanahoria: poner en libertad provisional a los presos, suavizar las acusaciones de la fiscalía, reducir las condenas en el próximo juicio y, en un tiempo indeterminado, hacer que los exiliados vuelvan. Pero los sectores más avanzados del movimiento, y cada vez son más amplios, no están por la labor de aceptar este chantaje.

La represión de los mossos, la gran huelga estudiantil y las movilizaciones del 1-0: la derecha catalanista al descubierto

El sábado 27 de septiembre miles de personas se concentraron desde primera hora en la Plaça Sant Jaume de Barcelona para protestar contra la celebración de la manifestación fascista, organizada por Jusapol, en homenaje a la Guardia Civil y la Policía Nacional que, en el referéndum del 1 de octubre de hace un año, apalearon a miles de ciudadanos con extrema violencia, rompieron cristales de colegios con mazas y robaron urnas como si de trofeos de caza se tratase. Las imágenes de aquella jornada dieron la vuelta al mundo y cubrieron de indignidad al gobierno de Rajoy y a

los partidos que sostuvieron su política represiva, incluido el PSOE.

Los Mossos d'Esquadra se encargaron de proteger a estos fascistas de la forma que saben: cargando brutalmente contra los miles de estudiantes y trabajadores que protestaban pacíficamente. Esta actuación, a pesar de la intensa campaña de lavado de cara de la Generalitat presentándolos como una "policía democrática", no sólo nos ha vuelto a recordar las imágenes de los policías y guardias civiles del 1-0, también nos han traído a la memoria las cargas de los propios mossos contra el movimiento 15-M en Plaça Catalunya y en torno al Parlament, en las diversas huelgas generales, en las protestas de Can Vies o cuando ejecutan desahucios.

La represión no es nueva en Catalunya, pero esta acción encontró a miles de jóvenes y ciudadanos dispuestos a resistir los porrazos y golpes para no dejar que se disolviera una protesta democrática, pacífica y necesaria. La conmoción por estos hechos se tradujo de manera inmediata en el terreno político: cientos de miles de personas junto a los Comités en Defensa de la República (CDR), la CUP, los movimientos sociales y organizaciones combativas, incluidos el Sindicat d'Estudiants y Esquerra Revolucionària, hemos exigido

la dimisión inmediata del conseller de Interior, Miquel Buch, y del propio presidente de la Generalitat, Quim Torra.

Eso fue lo que pasó el 1 de octubre, plagado de acciones de protesta de los CDR y de grandes movilizaciones de masas. La huelga general estudiantil convocada por Universitats per la República, el Sindicat d'Estudiants y el SEPC fue un éxito total: las aulas permanecieron vacías durante toda la jornada y en la manifestación de Barcelona más de 100.000 estudiantes de universidad e institutos abarrotaron las arterias centrales de la ciudad, hasta el punto de que la Plaça de Sant Jaume (lugar de finalización) se llenó varias veces. En Tarragona, Girona y Lleida también miles de estudiantes tomaron las calles.

Por la tarde, las movilizaciones con cientos de miles en Barcelona, y decenas de miles en numerosas localidades, mostraron el mismo tenor: una completa desautorización de Torra, una crítica frontal a la represión de los mossos, y la exigencia de que cumplan con el mandato del 1-0 o que dimitan. Amplios sectores del movimiento han realizado un gran aprendizaje en este año y han llegado a una conclusión: sólo podemos confiar en nuestras propias fuerzas y en nuestra capacidad de movilización.

¡Unificar la lucha con una gran huelga general!

Las lecciones de estos días expresan cambios de fondo en el movimiento de liberación nacional. El cuestionamiento de la derecha catalanista es abierto y asumido por cientos de miles de trabajadores y jóvenes, ahora necesitamos concretar una estrategia clara para avanzar en la dirección de la república y enfrentar una represión que se recrudecerá. No en vano la maquinaria de difa-

mación y criminalización contra el movimiento se ha vuelto a poner a máxima potencia, con la derecha reclamando un nuevo 155, acusando a los CDR de ser como ETA y la kale borroka, o exigiendo, como ha hecho Pablo Casado del PP, la ilegalización de los partidos independentistas y sanciones de hasta seis años de inhabilitación para "funcionarios como un médico o un profesor que vayan a su consulta o a sus clases con lazo amarillo".

Hay que poner de relieve el papel de los CDR en estas jornadas, organismos que hay que fortalecer en cada barrio, en cada centro de estudio y de trabajo, y unificarlos como órganos democráticos y revolucionarios de la lucha. Los CDR junto a los compañeros y compañeras de la CUP deben dar un nuevo paso, e impulsar un gran frente único de todas las organizaciones de la izquierda, movimientos sociales, sindicatos y organizaciones estudiantiles que luchamos por la república catalana, y preparar de manera unitaria e inmediata una gran huelga general que paralice Catalunya con manifestaciones multitudinarias. Una buena fecha para esa huelga general sería el 16 de octubre, cuando se cumple un año en la cárcel de los *Jordis*.

La izquierda anticapitalista y revolucionaria debe ganar a la causa de la república a los centenares de miles de jóvenes y trabajadores que sufren la crisis del capitalismo, que se oponen a la represión franquista del PP y Cs, pero que rechazan a los dirigentes del PDeCAT porque históricamente sólo han recibido de ellos ataques, recortes y desprecio. Y lo lograremos dejando claro que no defendemos una república para que sigan mandando los mismos y aplicando las mismas políticas, sino una república de los trabajadores que acabe con la lacra del desempleo, la pobreza, el machismo y el racismo, y levante la bandera del socialismo internacionalista.

¡Por la república catalana de los trabajadores, la juventud y el pueblo!





Eloy Val del Olmo
Ezker Iraultzailea
Gasteiz

Pocos ponen en cuestión el hecho de que la humanidad se enfrenta a una crisis ambiental sin precedentes. Los datos son muy clarificadores en este sentido: la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera se ha disparado desde comienzos del siglo pasado, la temperatura media mundial se ha incrementado más de un 25% en el mismo periodo, el nivel del mar subirá más de medio metro en 80 años y provocará serios problemas a las ciudades costeras y cada vez son más frecuentes eventos climáticos extremos en todo el mundo (olas de calor, sequías, inundaciones, derretimiento de los polos...).

La Tierra, por tanto, nos está enviando una señal de alerta que no debemos ni podemos eludir porque de ello depende la supervivencia de la biodiversidad, incluida nuestra propia especie. La causa no es natural, está directamente relacionada con la actividad humana. De hecho, según publica la revista *Science*, la probabilidad de que los cambios observados en las estaciones se deban a procesos naturales y no a la actividad humana es tan sólo de cinco sobre un millón.

2018 será el cuarto año más cálido desde 1850¹ y en los próximos cinco años se prevén temperaturas récord

Algunos estudios apuntan a que se puede producir un incremento de las temperaturas de hasta cuatro grados para finales de siglo, lo que supondría la pérdida en torno al 60% de la producción de maíz en América y la de trigo en la India, con lo que ello conllevaría teniendo en cuenta que son graneros esenciales para alimentar a la población mundial. Por otra parte, la deforestación a consecuencia de la tala indiscriminada de bosques, muchos de ellos privatizados y adquiridos por fondos de inversión, destruye los pulmones del planeta. Sin ellos no es posible absorber el dióxido de carbono del aire y, por lo tanto, no se podrá hacer frente al efecto invernadero. A todo esto debemos añadir la alarmante contaminación de la atmósfera, de los medios hídricos, el suelo y los océanos donde se acumulan los plásticos, los residuos nucleares e industriales, y todo tipo de basura en cantidades ingentes. Esta actitud absolutamente criminal es producto de un modo de producción anárquico, depredador y profundamente violento con las personas y con el medio natural que nos rodea.

El capitalismo es incapaz de ganar la batalla contra el calentamiento global, tal y como reflejan varios informes publicados en *The Economist* y *New Scientific*. Un artículo de *The Guardian* se quejaba hace poco de que no existe voluntad política para abordar este problema, pero hay que explicar que no hay voluntad política porque las acciones imprescindibles para realizar los cambios que se precisan chocan frontalmente con los intereses de las burguesías de los diferentes Estados nacionales y los intereses vinculados a la propiedad privada de la tierra y de los grandes medios energéticos y productivos. El capitalismo ha hecho surgir potentes medios de producción, pero a su vez “se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros” (Marx y Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848).

Aumento de incendios forestales, huracanes, inundaciones y otros desastres medioambientales

Los incendios forestales en EEUU durante el mes de agosto de 2017 batieron todos los récords históricos y tuvieron un efecto equivalente al de una erupción volcánica: su humo penetró en la estratosfera, dio la vuelta al globo en dos semanas y permaneció allí a niveles mensurables durante varios meses.

Los océanos están perdiendo oxígeno a pasos agigantados. En los últimos 50 años, las áreas oceá-

El capitalismo nos conduce a la catástrofe ecológica



nicas en las que falta oxígeno se han multiplicado por cuatro, y las zonas costeras con déficit de oxígeno se han multiplicado por diez. El calentamiento del mar por efecto del cambio climático, así como la eutrofización², que consume mucho oxígeno, amenazan la vida marina.

El nivel global del mar —en lugar de aumentar a un ritmo constante como se pensaba que sucedía hasta ahora— se está acelerando progresivamente, según un nuevo estudio basado en la recopilación durante 25 años de datos procedentes de los satélites de la NASA y de Europa. El nivel del mar subirá más de medio metro en 80 años, lo que provocará serios problemas a muchas ciudades costeras y archipiélagos. Esto es consecuencia del deshielo de los polos y de la “expansión térmica” que se produce como consecuencia del incremento del calor del agua y que ha aportado aproximadamente la mitad de los siete centímetros de aumento de nivel que se han producido en los últimos 25 años.

En cuanto a la biodiversidad, un informe reciente indica que, si la temperatura media del planeta aumentase 4,5°C respecto a la era preindustrial (el escenario previsto, si no se reducen las emisiones de efecto invernadero), un 48% de las especies podría desaparecer en ciertas regiones. La diversidad biológica —la esencial variedad de formas de vida en la Tierra— continúa en declive en todas las regiones del mundo y va reduciendo significativamente la capacidad de la naturaleza de contribuir al bienestar de las personas. Esta alarmante tendencia pone en peligro las economías, los medios de vida, la seguridad alimentaria y la calidad de vida de las personas de todo el mundo, según cuatro informes científicos realizados por más de 550 expertos de más de cien países.³

Las grandes ciudades, donde ya vive la mitad de la población mundial, sufren con mayor severidad el calentamiento global: los días más calurosos se han triplicado desde 1986 y han afectado al 70% de las ciudades con más de cinco millones de habitantes. Barcelona y Madrid son las más afectadas del Estado español por estas oleadas. Por otra parte, la pobreza extrema también contribuye a agravar el problema. Aproximadamente 3.000 millones de personas —más del 40% de la población mundial— siguen sin tener acceso a combustibles y tecnologías de cocción limpias en sus hogares,

lo que constituye la principal causa de contaminación del aire doméstico. Más del 90% de las muertes relacionadas con la contaminación del aire se producen en países donde los trabajadores tienen ingresos bajos y medianos.

Ante esta realidad, proliferan cada vez más llamamientos desesperados firmados por miles de científicos apelando a la responsabilidad humana para detener la carrera hacia el abismo. Recientemente, más de 700 científicos franceses, con motivo de las marchas por el clima que movilizaron a miles de personas en diferentes ciudades de cien países, han firmado otro manifiesto en *Libération*. En él advierten que la Tierra ya ha entrado en el futuro climático y piden a los políticos pasar de los discursos a la acción para alcanzar la profunda transformación social que demanda el desafío climático. Sin embargo, estas advertencias caen una y otra vez en saco roto.⁴

El capitalismo es inviable

Según un informe que se publicará el próximo año, elaborado a petición de la ONU por un grupo de científicos finlandeses: “el capitalismo es inviable. La crisis climática nos obligará a cambiar de sistema económico. No podemos esperar a que los mercados la resuelvan... Se necesita una política proactiva que nos conduzca a una nueva era económica (...) la muerte del capitalismo está próxima” y nos esperan “años turbulentos” sentencian.

El informe destaca que “el cambio climático y la extinción de especies se están acelerando, al mismo tiempo que las sociedades humanas experimentan una creciente desigualdad social, altos niveles de paro, lento crecimiento económico, elevados niveles de deuda y gobiernos incapaces de resolver este conjunto de problemas: no tienen las herramientas de gestión que demandan los nuevos tiempos”.

Según estos científicos, “el pensamiento económico capitalista no puede explicar, predecir o resolver los problemas de la economía global en la nueva era en la que estamos”, destacando que “los mercados, la base del credo liberal que hoy rige la economía global, no pueden llevar a cabo la transición porque la política que se requiere para atender el desafío climático está en contradicción con los intereses privados y tributarios”.

Y concluyen: “los modelos económicos convencionales ignoran casi por completo las dimensiones energética y material de la economía”.⁵

737 dueños del planeta controlan el 80% del valor de las empresas mundiales⁶

Donald Trump ignora el cambio climático porque encarece los costos de producción y, por tanto, afecta a la competitividad y a los beneficios de los grandes magnates estadounidenses. Como señaló Marx: “El capital experimenta horror por la ausencia de ganancia o por una ganancia muy pequeña, como la naturaleza siente horror por el vacío. Si la ganancia es adecuada, el capital se vuelve audaz, un 10% seguro y se lo podrá emplear donde quiera; 20%, y se pondrá impulsivo; 50% y llegará positivamente a la temeridad; por 100% pisoteará todas las leyes humanas; 300% y no hay crimen que lo arredre, aunque corra el riesgo de que lo ahorquen” (Karl Marx, *El Capital*).

El capitalismo obtiene sus beneficios de las plusvalías generadas por el salario no pagado a los trabajadores a través del proceso de producción y distribución de mercancías. La competencia les obliga a renovar los medios de producción y aumentar la escala de producción de mercancías de forma creciente dando lugar a la concentración creciente de riqueza en menos manos, al dominio del capital financiero y de los monopolios. El 82% de la energía primaria que el mundo utiliza para esta producción proviene de combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas) que son altamente contaminantes, provocando el progresivo agotamiento de los mismos y el calentamiento global del planeta.

Las desigualdades sociales alcanzan niveles extremos: 85 ricos suman tanto dinero como 3.570 millones de pobres que, además, son las principales víctimas del calentamiento global.⁷ Hay recursos financieros más que de sobra como demuestra que los paraísos fiscales escondan un tercio de la riqueza global —más de 25 billones de euros—, cantidad suficiente para comenzar inmediatamente a tomar las medidas precisas ya que existen las fuentes alternativas a los combustibles fósiles.

Un sector de la burguesía pone el foco en los avances tecnológicos como algo milagroso que resolverá el problema: la inteligencia artificial, la energía nuclear de fusión, etc. Lo cierto es que, con los avances científicos que ya existen en la actualidad, se podría frenar el cambio climático y asegurar el sostenimiento ecológico. La estructura energética o del transporte puede hoy ser trans-

formada rápidamente. Un estudio de la Universidad de Stanford, dirigido por Mark Z. Jacobson, señalaba que el 100% de la energía mundial, para cualquier fin, podría ser suministrada mediante viento, agua y recursos solares en 2030.⁸

El problema no es la falta de tecnología, sino el hecho de que la misma sea mayoritariamente propiedad privada o, siendo en parte pública, responda a los intereses nacionales de las respectivas burguesías.

La socialdemocracia y no pocas organizaciones que llevan el nombre de verdes culpan a la propia población de la situación, tratando de centrar el debate exclusivamente en la cuestión de la concienciación y el consumo responsable en lugar de señalar al verdadero culpable, que es el capitalismo.

Para dar un giro a la actual amenaza medioambiental hace falta una economía socialista, donde los grandes medios financieros y de producción social pasen de ser propiedad de particulares —y responder a la lógica de la búsqueda del beneficio privado— a ser propiedad colectiva. Mediante la nacionalización de estos recursos y la creación de una Federación Socialista Mundial se podría proceder a una planificación democrática de la economía que frene de forma drástica el derroche de recursos que supone este sistema y el catastrófico deterioro medioambiental. Con los medios de producción bajo el control democrático de la población y la clase obrera, toda la creatividad y el talento acumulado nos permitirían, con acciones e iniciativas colectivas e individuales, limpiar el planeta, llevar agua a los desiertos, garantizar el futuro del medio ambiente y de la biodiversidad, además de educación, vivienda, agua, alimentos para todas y todos. En definitiva un futuro digno para toda la humanidad. Por ello debemos organizarnos para transformar la sociedad.

1. www.tendencias21.net/2018-será-el-cuarto-año-mas-cálido-desde-1850_a44390.html.
2. Abundancia anormalmente alta de nutrientes que, sobre todo, proceden de actividades humanas.
3. www.ipbes.net/news/comunicado-de-prensa-las-contribuciones-de-la-diversidad-biol%C3%B3gica-y-la-naturaleza-contin%C3%BAan-.
4. otrasvoceseneducacion.org/archivos/289061.
5. www.tendencias21.net/Los-cientificos-advienten-el-capitalismo-es-inviable_a44741.html.
6. Encuesta de economistas y estadísticos, dada a conocer en Suiza en 2011: *The network of global corporate control* (La red de dominación global de las multinacionales).
7. www.elpais.com/economia/2014/01/19/actualidad/1390168909_581864.html.
8. www.energias-renovables.com/panorama/un-equipo-cientifico-internacional-lo-confirma-el-20170828.



La política de gestos de Pedro Sánchez se agota



Septiembre ha sido un mes duro para el gobierno de Pedro Sánchez. Sus intentos de recuperar la estabilidad política y la paz social manteniendo simultáneamente una continuidad con las políticas del PP están fracasando a ojos vista. El agravamiento de la polarización social y política, fruto de la crisis capitalista iniciada en 2008, ha acabado por imponerse sobre las palabras vacías y los gestos para la galería.

La posición del PSOE ante la clamorosa demanda social de derogar las reformas de las pensiones aprobadas por los gobiernos de Zapatero y Rajoy es un buen ejemplo de este fracaso. Los pensionistas no se han dejado engañar por las buenas palabras de Sánchez ni por las maniobras divisionistas de las cúpulas de CCOO y UGT, y han continuado con sus movilizaciones masivas, dejado al desnudo la falta de voluntad del gobierno para solucionar el creciente empobrecimiento de las personas de más edad.

La recomendación del Pacto de Toledo para que las pensiones se revaloricen según el IPC es una primera victoria de la movilización, aunque todavía tiene que concretarse. En cualquier caso, sin afrontar el problema de la insuficiencia de las cotizaciones a la Seguridad Social la revalorización prometida será papel mojado. Para asegurar unas pensiones dignas sería imprescindible que el PSOE llevase adelante un programa de medidas concretas para elevar los salarios de miseria que paga la patronal, acabar con las generosísimas exenciones que los sucesivos gobiernos han concedido a los empresarios, y aumentar de manera drástica los impuestos a la banca y las grandes empresas del IBEX 35, que

no hacen más que evadir sus beneficios a paraísos fiscales.

Por supuesto, todo parece indicar que el gobierno del PSOE no está por la labor. Y esta renuncia es un factor poderoso para mantener y reforzar la presión desde las calles. Eso es lo que ha planteado el movimiento de los pensionistas y es el único camino para lograr una victoria sonada.

La reacción contrataca

También desde la derecha la presión se ha hecho notar. PP y Ciudadanos, tras el duro golpe que les asestó la movilización social y la moción de censura, y pese a sus enfrentamientos, han sido capaces de unir sus fuerzas para bloquear el proyecto de Presupuestos Generales para 2019 presentado por Sánchez. Al mismo tiempo, sectores decisivos del aparato del Estado ya ni se molestan en disimular su arraigado franquismo. El poder judicial va un poco más lejos cada día con decisiones que restringen las libertades democráticas y con sentencias que dejan impune la violencia machista. Los últimos asesinatos a manos de sus parejas de mujeres que habían solicitado infructuosamente auxilio judicial, unidos a la revelación de conversaciones claramente fascistas de altos cargos de la magistratura sobre cómo reprimir la lucha por los derechos nacionales de Catalunya, no han recibido respuesta alguna por parte del gobierno PSOE. Esta pasividad es la mejor manera de estimular la abierta ofensiva de la reacción.

El envalentonamiento de la derecha se nutre directamente de la negativa de Pedro Sánchez a desmontar las políticas

del PP en aspectos como la inmigración, la restricción de las libertades democráticas, la represión del pueblo catalán y las políticas de austeridad y recortes. La sumisión del PSOE ante la herencia del PP es tan completa que ni siquiera ha sido capaz de revertir decisiones tan escandalosas como la de vender armamento a Arabia Saudí para sus acciones criminales en Yemen, fruto de un acuerdo secreto suscrito por Rajoy y el gobierno saudí en 2015.

Ministros y altos cargos enredados en la corrupción

La guinda de esta actitud ha sido la oposición de la fiscalía, que depende del Ministerio de Justicia, a investigar a Pablo Casado por la falsificación de sus titulaciones, al mismo tiempo que mantiene las acusaciones por este mismo motivo a tres de sus compañeras de máster.

El capote a Casado se entiende mejor después de que la ministra de Sanidad se viera forzada a dimitir al hacerse público que su trabajo de máster era un plagio y que sus notas habían sido falsificadas. Durante años, altos cargos del PP y PSOE disfrutaron del privilegio de obtener títulos académicos regalados. La guerra que empezó con Cifuentes amenazaba con comprometer a demasiados dirigentes, así que convenía echar tierra sobre este asunto antes de que llegase demasiado lejos.

Desgraciadamente las charcas de corrupción en las que también durante años han chapoteado altos cargos del PSOE no se limitan a las esferas universitarias. Mucho más grave es la connivencia recientemente conocida de la minis-

tra de Justicia con los sectores más oscuros y podridos de las cloacas policiales. ¿Cómo va a poner fin a los abusos y desmanes del aparato del Estado una persona que durante años ha compartido mesa y mantel con los protagonistas de las peores tramas de corrupción policial? Y más grave aún, ¿cómo va a poner coto al descarado machismo judicial una ministra que encubre a magistrados pederastas, cuando su obligación era denunciar públicamente estas actuaciones delictivas de miembros de la cúpula del poder judicial?

La insostenible posición de Unidos Podemos

Nada de lo ocurrido en las últimas semanas ha cambiado la estrategia de la dirección de Unidos Podemos. Manteniéndose al margen de la creciente movilización social y laboral, se ha convertido en una eficaz muleta del PSOE para lavar su imagen, y ni siquiera la constatación de que esta política pulveriza sus expectativas electorales ha conseguido que Pablo Iglesias cese en su empeño de extender, uno tras otro, cheques en blanco a Pedro Sánchez.

Y ocasiones no faltan para que Unidos Podemos pueda promover una amplia movilización social capaz de revertir las contrarreformas de los últimos años. Una de estas oportunidades ha sido la reciente decisión del PSOE de afrontar el imparable encarecimiento del precio de la electricidad perdonando a las empresas del sector el impuesto que grava la generación de energía con un 7%. Una vez más, regalan dinero a unas empresas que batan récords de beneficios años tras año, con la vana esperanza de que una pequeña parte de ese regalo repercuta en una bajada de precios.

Unidos Podemos no puede permanecer callado ante esta burla. Unas condiciones de vida dignas requieren de una energía eléctrica a precios asequibles, y para ello sólo hay un camino: nacionalizar las empresas eléctricas. Las privatizaciones de los gobiernos González y Aznar convirtieron al sector eléctrico en un jugoso negocio a costa del bolsillo de los ciudadanos, condenando a cientos de miles a la pobreza energética que ha provocado no pocas muertes.

Es hora de que esta situación termine. Unidos Podemos debe rectificar su posición: no arrancarán nada al gobierno del PSOE sin la presión de la calle. Hay que seguir el ejemplo de los pensionistas, de la huelga feminista, de las movilizaciones estudiantiles y dar un paso adelante impulsando y unificando la lucha de todos los sectores. Sólo así obligaremos al gobierno de Pedro Sánchez a cumplir con las reivindicaciones por las que hemos peleado tanto en estos años.

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI), organización presente en más de 40 países. Afíliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIÀ: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol



a decir que hay que confiar en el método de entrega de títulos del sistema universitario. ¡Qué cinismo! Si hasta vuestra exministra se benefició de las corruptelas montadas por el PP en la universidad. ¡Basta ya de echar balones fuera! El gobierno de Pedro Sánchez nos dice que defiende la educación pública pero a la hora de la verdad se pliega a los intereses de quienes entienden la educación como un negocio y ¡hasta se benefician personalmente! Con sus actuaciones no está haciendo otra cosa que permitir que las garras de las empresas privadas y los chiringuitos en la sombra como el Instituto de Derecho Público se repitan.

Másteres regalados en la URJC

Corrupción y privatización de la universidad, las dos caras de la misma moneda



Víctor Rodríguez
Sindicato de Estudiantes Madrid

en este caso— como la católica de Ávila o la de Murcia están siendo investigadas por este motivo.

La URJC, un ejemplo emblemático de la política educativa del PP

Los mismos que se llenaban la boca con la cultura del esfuerzo, los mismos que justificaban la subida de la nota para poder obtener una beca o que defendían a capa y espada la subida de las tasas y que han expulsado de la universidad a más de 10.000 estudiantes por motivos económicos, se beneficiaron durante años de las corruptelas y de la política de amiguismo en las altas esferas de la universidad. Ni clases, ni exámenes ni nada de nada. Obtuvieron su título sin mover un solo dedo. Mientras, los estudiantes que provenimos de familias trabajadoras tenemos que ir a clase, estudiar, hacer trabajos y esforzarnos genuinamente para obtener nuestros títulos. No sólo académicamente sino con enormes sacrificios económicos, nuestros y de nuestras familias, para poder pagar unas tasas desorbitadas.

Un buen ejemplo de esta doble vara de medir se ve en el recorte brutal de dinero público a la universidad y en el incremento de los precios de las matrículas que contrastan con los regalos en forma de subvenciones públicas que llegaban al IDP. Los 370.000 euros que la Comunidad

de Madrid, presidida por Esperanza Aguirre, entregó a Álvarez Conde, responsable del instituto y cabecilla de la trama, entre 2009 y 2012 son un buen ejemplo. El PP y sus amigos empresarios han convertido la universidad en su cortijo privado, entregado subvenciones a espaldas y sin ningún control —como refleja que, más allá de la expedición de títulos fraudulentos, se cargaran a la tarjeta del IDP 100.000 euros en marisquerías, hoteles de lujo, tiendas de ropa..., incluso en periodos no lectivos— y creado una camarilla corrupta que hace y deshace a su antojo sin ningún rubor.

Con las empresas privadas o con la educación pública, ¿de qué lado está el gobierno de Sánchez?

No se trata de hechos aislados o casualidades, sino que son una consecuencia directa de la dinámica que genera la política de privatización salvaje de la universidad aplicada por el Partido Popular (con las universidades madrileñas como blanco más directo), pero que ya comenzaron bajo los gobiernos del PSOE con la aprobación del Plan Bolonia en 2007.

Es un completo escándalo que, a estas alturas, el actual gobierno del PSOE, lejos de tomar medidas para limpiar la universidad de esta lacra, salga públicamente

¡Por una universidad 100% pública!

La única forma de acabar con ésta y otras tramas que puedan existir es tener una universidad 100% pública, democrática y de calidad. El nuevo gobierno del PSOE debe dejar de ponerse de perfil y asumir, con hechos, su responsabilidad, comenzando por revertir todas las privatizaciones que han llevado a esta situación, y continuando por reducir drásticamente las tasas e incrementar la financiación de las universidades públicas de cara a que las y los jóvenes de familias humildes y trabajadoras no seamos discriminados por motivos económicos a la hora de acceder a los estudios superiores.

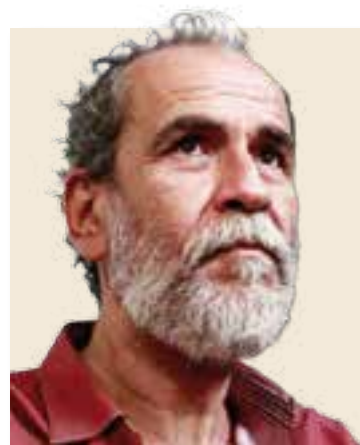
Desde el Sindicato de Estudiantes exigimos la formación inmediata de una comisión democrática formada por estudiantes y trabajadores de la universidad para depurar todas las responsabilidades de esta trama corrupta que ha actuado durante años con impunidad, y la expulsión fulminante de la universidad de todos aquellos que por activa o por pasiva consintieron esta situación, comenzando por el actual rector Javier Ramos, que evidentemente ha tapado y consentido todo. También exigimos la dimisión de aquellos políticos que se han beneficiado de esta trama corrupta, comenzando por Pablo Casado. ¡No se van a reír del esfuerzo de miles de estudiantes honrados!

La mejor forma de defender nuestra universidad pública y nuestros derechos es a través de la movilización y la lucha más contundente posible. Por eso desde el Sindicato de Estudiantes llamamos a la huelga general estudiantil en la URJC el pasado 27 de septiembre en la que estudiantes y trabajadores, con la solidaridad de jóvenes y profesores de otras universidades hemos dejado claro que no vamos a permitir que un puñado de mafiosos convierta la universidad pública en un coto privado para ricos y privilegiados. ¡Con la lucha y la organización podemos vencer!

La corrupción inunda toda la Universidad Rey Juan Carlos (URJC). En el último mes salía a la luz que la hasta hace poco ministra de Sanidad del PSOE, Carmen Montón, también se benefició de los favores que prestaba el Instituto de Derecho Público (IDP) de la URJC. Los casos de Cifuentes, Casado y Montón han mostrado a ojos de todo el mundo cómo la universidad regalaba abiertamente títulos a los que más y mejor han colaborado en transformar la universidad pública en su cortijo privado.

No es la primera vez que estallan escándalos de este tipo, son de sobra conocidos los plagios del exrector Fernando Suárez (30 profesores le acusaron de haber plagiado hasta en 11 publicaciones), el borrado por arte de magia de miles de correos del IDP o el nepotismo que impera en la universidad, con altos cargos contratando a familiares a dedo. Pero, ahora, al calor de todos estos hechos se ha destapado una auténtica olla podrida en el seno de la URJC. Una trama cuyo alcance aún es imposible medir.

En estos días también se ha descubierto la trama montada entre el Instituto de Derecho Público de la URJC y supuestas agencias de formación italianas para facilitar a estudiantes italianos colegiarse como abogados sin cumplir los requisitos. En el Estado Español, tras la aplicación del Plan Bolonia, no basta con haber terminado el Grado en Derecho para colegiarse, hay que realizar un máster (que incrementa los costes como mínimo 4.000 euros) y un examen de acceso. Sin embargo, mediante el pago de 11.000 euros al IDP las agencias italianas garantizaban a los estudiantes volver a Italia colegiados sin realizar ni el máster ni, por supuesto, el examen de acceso. Pero el sistema no afecta sólo a la URJC, sino que otras universidades —privadas,



¡Libertad para Willy Toledo!

¡Basta de ataques a la libertad de expresión!

¡Basta de justicia franquista!

El 12 de septiembre, detenían en su casa al actor Willy Toledo, horas antes de tener que declarar ante el juez. ¿Su “delito”? Según la denuncia interpuesta por la Asociación de Abogados Cristianos, denigrar públicamente “los sentimientos religiosos”. Y esto ocurre en el siglo XXI, 43 años después de la muerte del dictador. Mejor prueba de que la justicia y el aparato del Estado siguen en manos de reaccionarios integristas es imposible.



Ni tráfico de bebés ni explotación de nuestros cuerpos



Beatriz García
Izquierda Revolucionaria
Libres y Combativas
Asturias

La práctica de la “gestación subrogada”, eufemismo utilizado para referirse a los vientres de alquiler es un delito en el Estado español. Pero ningún “empresario” del sector que opera en otros países, y en el nuestro también, quiere perder la oportunidad de ampliar su negocio. Albert Rivera y Ciudadanos, recogiendo sus demandas, propuso en 2017 que se legalice esta práctica. Los intereses económicos en juego son tales que medios de comunicación, empresas de publicidad, famosos y famosas, y familias con dinero y poder, han puesto todo su esfuerzo en generar un clima favorable para este cambio legislativo. Sin embargo, la respuesta social está siendo clara: un no rotundo a la explotación de nuestros cuerpos y al tráfico de seres humanos.

También aquí se compran bebés

A pesar de que la legislación lo prohíbe (Ley de Reproducción Asistida, artículo 10), sólo hace falta echar un vistazo rápido en internet para comprobar cómo las agencias de compra-venta de bebés y madres operan ya en nuestro país. Escribiendo en Google “vientres de alquiler” aparecen anuncios de multitud de empresas de este tipo:

- *Surrobaby*, “sinónimo de ahorro”. Se destaca en su web como empresa colaboradora con la Iniciativa Legislativa Popular para la Legalización y Regulación de la Gestación Subrogada en España, y anuncia sus próximos eventos Surrobaby Meeting 2018, en Madrid y Barcelona, con reclamos como “charlaremos un rato, contaremos experien-

cias y después tomaremos unas copas y tapas”. Así se despachan sobre una reunión de posibles compradores de bebés que aún no han nacido. El catálogo de precios y opciones por países también está a disposición.

- *Lifebridge agency*, Entre sus reclamos más destacados se encuentra el programa mixto Canadá-Rusia, sus ofertas de descuentos especiales del 5% en el paquete de Rusia, y de un 30% en el paquete de EEUU.

Otra que sigue anunciándose, a pesar de que su dueño se encuentra en la actualidad preso acusado de delito fiscal, falsedad documental y tráfico de menores, es Biotexcom. El personaje es un tal Albert Man, antiguo propietario de discotecas y empresas de extorsión. Este individuo se ha hecho de oro gracias a la explotación de mujeres ucranianas y sus ofertas *low cost*, 39.900 euros. Se estima que a su reclamo acuden trescientos de los mil matrimonios españoles que “contratan” estos servicios anualmente, y que buscan un vientre de alquiler barato.

Mujeres pobres, baratas y sin derechos para familias ricas y sin escrúpulos

Una prueba demoledora de lo que realmente representa esta práctica es el testimonio que una abogada, especializada en derechos humanos, llevada recientemente a distintos medios de comunicación. Ella relataba su experiencia al hacerse pasar por una mujer heterosexual, soltera, en edad fértil, sin intención de aportar carga genética, que no quiere pasar por un embarazo, y que busca un vientre de alquiler en una de estas agencias, en este caso en Barcelona; propuso el caso más difícil de encajar en la legislación internacional al respecto.

La respuesta de la empresa fue que no había ningún problema a cambio de 86.000 euros, de los cuales la “agencia” se queda 60.000 y la madre alquilada, ucraniana en este caso, entre 10.000 y 12.000.

Ucrania es un país herido de guerra, donde el salario medio es de 200 euros mensuales, en el que 100.000 niños y niñas abarrotan los orfanatos, y que se ha convertido en el útero de Europa. Esa es la gran libertad de elección que se esconde tras estas prácticas. Mujeres pobres vendiendo sus cuerpos y sus emociones, malviviendo en auténticas granjas de mujeres, renunciando “legalmente” a todos sus derechos sobre su cuerpo, sus hijos y su vida para sobrevivir.

Los trámites legales, sin embargo, serían realizados en Grecia, cuya legislación permite esta práctica de forma “voluntaria” (la que sugiere Ciudadanos en su propuesta). Esto permite que familias extranjeras utilicen el territorio griego para que se celebren los juicios en los que la “titularidad” de los bebés, antes de nacer, pase a manos de sus compradores.

Por supuesto, de voluntario nada. En Grecia la pobreza y la desestructuración social tras los recortes y planes de ajuste salvajes de los últimos años, se han disparado, y las mujeres griegas también son empujadas a venderse de muchas formas.

Son estos intereses, los de los traficantes de seres humanos, los

que pretenden legalizar Ciudadanos y afines: el poder de los ricos sobre las mujeres pobres, con derecho a explotar sus cuerpos, a comerciar con sus emociones y a someterlas a un viaje de pesadilla al final del cual ni siquiera pueden llegar a tocar a sus bebés recién nacidos.

El capitalismo es así, y las mujeres somos eso para los capitalistas, mercancía, fuente de beneficios. Por estas razones y frente a quienes, aunque parezca increíble, llegan a decir que vender nuestros cuerpos es un derecho, nosotras, las feministas revolucionarias decimos que el derecho por el que luchamos es el de tener una vida digna que no nos obligue, entre otras cosas, a ponernos en manos de criminales, ni a vendernos, ni a nosotras ni a nuestros bebés.



Multa de 300 euros por pegar carteles de la huelga feminista del 8-M

Exigimos al Ayuntamiento de Vitoria (PNV) la retirada inmediata de esta sanción al Sindicato de Estudiantes. Descarga y envía tu resolución de protesta desde www.sindicatodeestudiantes.net.



II Encuentro Estatal de Libres y Combativas

¡Construye con nosotras el feminismo de clase, anticapitalista y revolucionario!

La lucha de millones de mujeres ha sacudido todo el mundo. En Chile y Argentina, en EEUU y México, en el mundo árabe, en Irlanda o el Estado español, este movimiento irresistible protagonizado por la mujer trabajadora y la juventud ha levantado la bandera de un nuevo feminismo de clase, anticapitalista y revolucionario, situando los derechos de la mujer como un eje esencial de la lucha de clases.

La lucha por nuestra emancipación continúa. Por eso y para avanzar en la organización de nuestro movimiento, queremos invitaros al II Encuentro Estatal de Libres y Combativas el sábado 10 de noviembre en Madrid. Hablaremos sobre cuestiones como la esclavitud que suponen la prostitución y los vientres de alquiler, la defensa de los derechos reproductivos y laborales, de la lucha por nuestra libertad sexual y la experiencia de compa-

ñeras de otras partes del mundo que también estarán presentes. Un encuentro que servirá además para impulsar la huelga general estudiantil del 14 de noviembre, preparar las movilizaciones del día internacional contra la violencia machista y la huelga feminista del próximo 8 de marzo de 2019.



Madrid - 10 noviembre
¡Inscríbete en www.libresycombativas.net!



Xaquín García Sinde · Antonio Muñoz Izquierda Revolucionaria · Ferrol y Cádiz

A principios de septiembre se conoció la intención del Ministerio de Defensa de cancelar la venta a Arabia Saudí de 400 bombas cuyo destino era la guerra del Yemen. La posibilidad de que dicha cancelación provocase, a su vez, la cancelación del contrato de Arabia Saudí con Navantia para fabricar cinco corbetas causó un breve pero intenso conflicto político-laboral centrado en Navantia San Fernando con la reivindicación sindical de la venta de esas bombas. Esto fue una completa aberración porque ni como trabajadores ni como seres humanos podemos ser indiferentes al sufrimiento humano.

Si los trabajadores de Navantia no tuviéramos nada que ver con esta empresa, estaríamos a favor de no vender armas a Arabia Saudí, una dictadura feroz aliada del imperialismo estadounidense, que viola sistemáticamente los derechos humanos, que está masacrando al pueblo yemení y que viene siendo denunciada repetidamente por ser la principal fuente de financiación del fundamentalismo islámico, que tiene estrechos vínculos con el terrorismo yihadista. Bajo ningún concepto se puede ser cómplice de semejante régimen.

La causa de las guerras son los intereses económicos de los poderosos, pero los muertos los pone la clase obrera. Debemos aspirar a un mundo en paz en el que los ingentes recursos que los capitalistas dedican hoy a armas se usen para garantizar una vida digna a todo ser humano. ¿Qué diferencia la guerra del Yemen de la de Iraq? En esencia nada. En una y otra hay intereses económicos, un país destruido, sufrimiento, muertos inocentes... La diferencia son las corbetas.

Es verdad que la suspensión de la venta podría haber provocado la anulación del contrato. En este sentido, la preocupación y la movilización de los trabajadores son lógicas. Pero su contenido debió ser completamente diferente. La responsabilidad de dotar de carga de trabajo a Navantia es del gobierno. Por tanto, como la suspensión de la venta no era criticable, lo que se debió reivindicar fue la aprobación inmediata de la segunda serie de los BAM (Buque de Acción Marítima) y del quinto petrolero, para así dotar de carga de trabajo a las factorías gaditanas.

Connivencia con el PP

Lo verdaderamente grave de este conflicto fue que los dirigentes sindicales de CCOO y UGT, lejos de explicar esto, defendieron planteamientos abiertamente reaccionarios. “Todo tirado por la borda por la acción de un gobierno que actúa a golpe de impulsos y populismo”. Podría ser una frase del PP o de Cs, pero pertenece a CCOO de Navantia San Fernando. Y como se asumió un discurso reaccionario, se acabó confluyendo con el Partido Popular y permitiéndole utilizar este tema para presentarse como el defensor de los trabajadores de Navantia.

El viernes 7, el comité de empresa de San Fernando convocó una asamblea general para informar a los trabajadores de que “fuentes diplomáticas saudíes” les habían confirmado oficiosamente la anulación del contrato, lo cual es totalmente inverosímil. Dicha “fuente” fue más bien el PP, cuyo candidato a la alcaldía de Cádiz



Navantia y las bombas para Arabia Saudí

¡Defender nuestros empleos, sí, pero no a costa de armar a dictaduras asesinas!

escribió en Twitter a las 23:11 horas de la noche anterior: “Me llega la noticia de la cancelación del contrato de las corbetas”.

Pero no fue sólo que, en vez de denunciar la demagogia del PP y todas sus medidas contra los trabajadores —también contra los de Navantia, como la subcontratación masiva o la congelación salarial desde 2009—, se tuviese el mismo discurso. Es que se le hicieron favores políticos. El sábado 15, el comité de empresa de Navantia-Cartagena mantuvo un encuentro con el secretario general y toda la plana mayor del PP murciano, posando para los medios paseando en amor y compañía por el puerto. Al día siguiente, *La Verdad de Murcia* titulaba: “El PP y la plantilla de Navantia piden el fin de los ‘globos sonda’”. De pena.

Chantaje a los trabajadores

Los trabajadores de Navantia, sobre todo en la Bahía de Cádiz, fuimos sometidos a un chantaje tanto por parte de la burocracia sindical, que exigió la venta de las bombas como única alternativa para “defender los puestos de trabajo”, como de representantes políticos de izquierdas que nos dieron a elegir “entre el pan y la paz”, como hizo *Kichi*, el alcalde de Cádiz.

Los problemas de los trabajadores nunca se solucionan desde la resignación. Optar por el “mal menor”, por el “realismo”, allana el camino de la derrota, para nosotros y para quienes vienen detrás. Es la opción de quienes se han rendido.

Los trabajadores de Navantia tenemos que reivindicar una empresa cien por cien pública con empleos dignos y con futuro, lo cual pasa por la diversificación y

por recuperar la construcción civil mediante medidas como la modernización de las flotas mercantes (como se hace con los coches) o la construcción de una flota pública de buques que resuelvan la contaminación marina o de salvamento marítimo, para evitar las tragedias que vemos en el Mediterráneo, tragedias que las bombas que se le venderán a Arabia Saudí contribuyen a generar y agravar.

Los trabajadores siempre debemos luchar desde una posición de clase independiente, negándonos a convertirnos en los palmeros de las atrocidades que los gobiernos imperialistas y sus aliados cometen contra los pueblos del mundo. Queremos pan y también queremos paz.

Bancarrotas ideológicas

Este tema es otro síntoma más de la profundidad de la bancarrota política de los dirigentes sindicales. El trasfondo ideológico de su postura (individualismo, la indiferencia hacia los demás, la sumisión ante los poderosos, la resignación ante la realidad, la colaboración de clases...) es de derechas, es reaccionario.

El sindicalismo de clase siempre tuvo los valores ideológicos contrarios, los de la izquierda: solidaridad, compromiso social, rebeldía ante la injusticia, internacionalismo proletario, lucha de clases... Pero no llega con proclamarlos, hay que practicarlos.

Aunque, vistos los precedentes, no es de extrañar. El mismo comité de San Fernando que hace una semana lloraba por el empleo de los trabajadores de compañías, en junio estuvo en contra de una huelga para reivindicar el cumplimiento del convenio provincial, mayor seguridad en el trabajo y condiciones laborales dignas. Otro tanto puede decirse del comité de Ferrol respecto a la huelga de las compañías del pasado octubre. Ayer el “realismo” los llevó a aceptar la subcontratación masiva, la precariedad en las compañías o el IV Convenio, hoy los lleva a exigir la venta de las bombas a Arabia Saudí y mañana los llevará a aceptar un nuevo recorte de plantilla en el plan de empresa que se está negociando o un recorte de derechos en la negociación del convenio.

José María Fidalgo, cuya complicidad con la derecha nadie puede negar, fue secretario general de CCOO. Oliva, expresidente del comité de San Fernando y del Intercentros, era en realidad un vendido al servicio de la empresa. Pero no llegaron a sus cargos sindicales solos, fueron apoyados por otros sindicalistas que compartían su visión de las cosas. Fidalgo y Oliva pasaron, pero sus apoyos permanecen. Defender hoy los intereses de los trabajadores también significa luchar para que el sindicalismo recupere lo que nunca debió perder: los valores ideológicos de la izquierda y la lucha por la transformación social.



en www.izquierdarevolucionaria.net
Enfermar de cáncer en Ford-Valencia no está permitido





“ Resultamos incómodos porque defendemos un modelo sindical de lucha y participación democrática ”

Arturo Fernández y Manu Vidal

¡No a las expulsiones en CGT Tarragona!

EL MILITANTE.- ¿Cuál ha sido el proceso hasta llegar a vuestras expulsiones?

Manu Vidal.- A mí me comunican el 7 de septiembre que habrá una asamblea de la Federación de Actividades Diversas de Tarragona el día 18 con un único punto: nuestra expulsión. Esta medida sorprende e indigna a muchos afiliados ya que la asamblea es convocada por el Secretariado Permanente (SP) de Catalunya, con la firma del secretario general, Ermengol Gassiot, a petición de un único afiliado, Óscar Alias, cuando los estatutos del sindicato exigen un tercio de la afiliación. Además, no existe comisión de garantías alguna.

El afiliado que exige nuestra expulsión es un trabajador de los servicios jurídicos de CGT que está pendiente de la resolución de un “expediente por acoso”

debido al trato vejatorio propinado a la compañera y abogada del sindicato, Meritxell Fernández. El Secretariado, elegido entonces por la asamblea de afiliados de Tarragona, abrió dicho “expediente por acoso” —y lo denominó así porque entendió que había motivos para ello— y los instructores nos llamaron a Arturo, a mí y a otros compañeros a declarar.

Ahora, sin que ese expediente esté resuelto, el SP de Catalunya difunde una carta de este afiliado lanzando mentiras y acusaciones sin pruebas contra nosotros mientras oculta las pruebas presentadas respecto a la actuación de este individuo y las propuestas concretas que Arturo, yo y otros compañeros presentamos para impedir estas prácticas inaceptables en una organización obrera, y fortalecer CGT.

EM.- ¿A qué pensáis que responde esta persecución contra vosotros?

MV.- Sólo hay una explicación. Se quiere eliminar a compañeros que resultamos incómodos porque defendemos un modelo sindical basado en la transparencia, la lucha y la participación democrática de los afiliados. Tanto Arturo como yo tenemos una trayectoria de lucha contra los ataques de la patronal, siendo inflexibles en la defensa de los derechos de los trabajadores y promoviendo un sindicalismo basado en la toma de decisiones por los trabajadores en asamblea y no por cúpulas al margen de ellos.

Dentro del sindicato también hemos sido inflexibles ante cualquier desviación o irregularidad, como las desveladas en las finanzas de CGT Tarragona en 2016, que provocaron la intervención del Se-

cretariado Permanente de Catalunya y la dimisión en bloque del SP local. Siempre hemos defendido informar a todos los afiliados, que estos tomen todas las decisiones, exigiendo responsabilidades siempre que sea necesario. Rechazamos las prácticas de ocultamiento, imposición de decisiones por arriba, etc., que vemos en otros sindicatos.

Nuestras expulsiones responden a una caza de brujas para quitarnos del medio, pero vamos a seguir luchando. Estamos encontrando un gran apoyo entre delegados y afiliados del sindicato. Varios de ellos elaboraron una carta al SP de Catalunya rechazando las expulsiones que firmamos más de 40 afiliados en apenas tres días. La sección sindical de Comsa Service, donde ganamos la mayoría en las elecciones sindicales hace dos meses con casi un 80% de los votos, ha rechazado las expulsiones, y cada día recibimos nuevas firmas de apoyo de afiliados de CGT Tarragona y de toda Catalunya, así como de muchas compañeras y compañeros de otras organizaciones de la izquierda.

EM.- ¿Cómo vais a responder a este ataque?

MV.- Estamos impugnando estas expulsiones burocráticas por todos los cauces a nuestro alcance, incluidos los legales. Pretenden excluirnos del sindicato con 35 votos (apenas un 5% de la afiliación de Actividades Diversas de Tarragona y menos del 2% del total de CGT en la provincia). Muchos de quienes votaron nuestra expulsión son precisamente los responsables de esas irregularidades y métodos burocráticos que hemos denunciado y combatido. Llamamos a los afiliados de CGT en Tarragona, Catalunya y a toda la Confederación, al conjunto de la clase obrera, a compañeros y compañeras de los CDR, a las organizaciones de izquierda... a enviar resoluciones al Secretariado Permanente de Catalunya y Confederación exigiendo el fin de esta caza de brujas para preservar CGT como un sindicato combativo y democrático. Estos métodos burocráticos sólo pueden debilitar y destruir el modelo sindical que la gran mayoría de afiliados de CGT defendemos.



Repuntan los conflictos obreros en Asturias

Alejandro Fernández
Izquierda Revolucionaria
Asturias

En Asturias está teniendo lugar un repunte de los conflictos obreros: Vauste (antigua Tenneco), Duro Felguera, Burger King, etc. No son simples explosiones puntuales contra la precariedad. Van más allá. Estas luchas están siendo protagonizadas por una nueva capa de luchadores que traen consigo otros méto-

dos sindicales, lo que abre la posibilidad de una reactivación de la lucha obrera.

Una parte importante de estos trabajadores y delegados, hastiados de las prácticas burocráticas de CCOO y UGT, están abandonando estas centrales e intentan dotarse de una dirección combativa, buscando otros referentes para poder organizar una respuesta sindical general a los ataques patronales. En este contexto, algunos se están orientando a la Corriente Sindical de Izquierdas (CSI), pe-

ro también la experiencia ha demostrado que es necesario dotarse de instrumentos que faciliten la participación de los trabajadores en la lucha y en la toma de decisiones. Así, han creado sus propias plataformas, asambleas, comités, para que sean éstos los que estén al frente de la lucha. El sindicato es necesario pero las decisiones las toma la asamblea de trabajadores.

Los patronos también son conscientes de este cambio y han incrementado la represión contra esta nueva capa de sindicalistas. En Vauste la dirección de la empresa ha sancionado a siete trabajadores. A cinco de ellos con siete días de empleo y sueldo, mientras que los otros dos se enfrentan a acusaciones más graves: Fernando, delegado sindical por CSI, y Nacho, secretario general de CSI y miembro del comité de empresa, están acusados de revelación de secreto empresarial, delito penado con 5 años de cárcel. Su “crimen”, denunciar el incumplimiento de la empresa de los acuerdos alcanzados con el Gobierno asturiano para mantener los puestos de trabajo. En Duro Felguera, en Esmena, en Burger King o en Alsa, por ejemplo, hay siete trabajadores expedientados; uno de ellos por circular

a 52km/h. donde debería ir a 50km/h, y otro por morder una manzana.

No es ninguna coincidencia que en todas estas empresas las secciones sindicales sean de reciente creación. Es el caso de Susana, portavoz de la Asamblea de Trabajadores de Duro Felguera, que abandonó CCOO. Su tenaz denuncia del intento de dismantelar la empresa le costó el despido. Pero esta feroz represión lo que demuestra es el miedo de los empresarios a la propia autoorganización de los obreros. El *statu quo* se resquebraja. La autoridad de los dirigentes de CCOO y UGT está cada vez más socavada y tienen más dificultades para frenar las luchas.

Una nueva capa de sindicalistas está recuperando los métodos tradicionales de lucha: la movilización continuada, sacar el conflicto a la calle y ganar la solidaridad de la población, la creación de órganos asamblearios donde tomar las decisiones democráticamente y la coordinación con todos los colectivos en lucha. Conseguir que estos métodos vuelvan a dominar la acción sindical, en Asturias y en todo el Estado, debe ser el objetivo central de los que defendemos un sindicalismo de clase, democrático, combativo y asambleario.

Historia de la violencia de clases en Estados Unidos (1826-1934)



Juan Ignacio Ramos
Secretario general de
Izquierda Revolucionaria

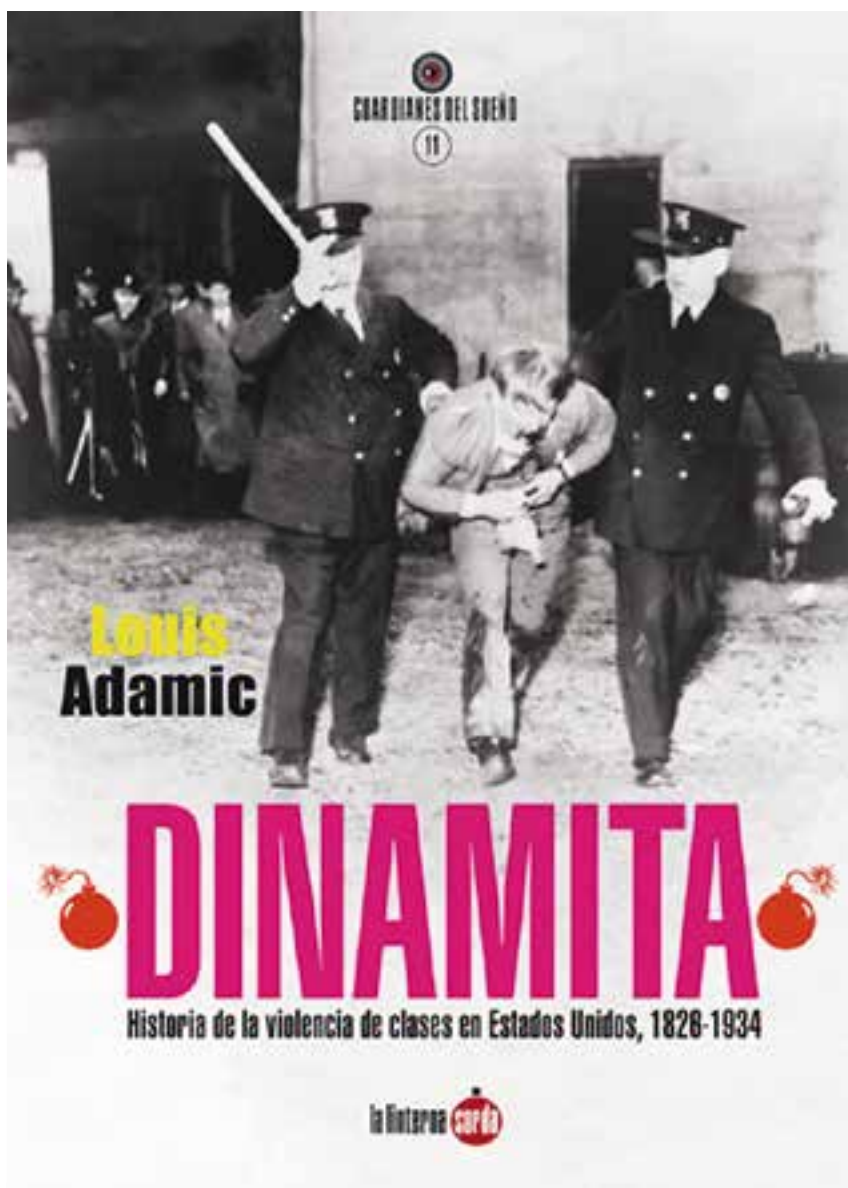
He aquí un libro impresionante, un clásico sobre la historia del movimiento obrero estadounidense escrito con rigor y compromiso con los oprimidos, e intenso desprecio hacia los explotadores y su sistema. *Dinamita, historia de la violencia de clases en EEUU, 1826-1934*, merece ser leído por todos los militantes de la izquierda revolucionaria y anticapitalista.

Louis Adamic, su autor, abrió una gran senda al conocimiento de las heroicas luchas obreras en el corazón de la mayor potencia capitalista. Levantando acta del esfuerzo de los pioneros, como los mártires de la revuelta de Haymarket (Chicago) el 4 de mayo de 1886, de los anarquistas Sacco y Vanzetti y la farsa judicial que les condujo al cadalso en 1927, del líder del socialismo norteamericano Eugene V. Debs o del gran Billy Haywood, la voz de todos aquellos luchadores que no se amilanaron ante una violencia patronal brutal resuena en cada línea de esta obra.

Dinamita ofrece una panorámica histórica de la lucha de clases y su reflejo en las organizaciones obreras, en la mentalidad y la acción que dio lugar al sindicalismo revolucionario, encarnado por derecho propio en los Industrial Workers of the World (IWW), y también en las posiciones conservadoras y burocráticas de la American Federation of Labor (AFL) y su jefe Samuel Gompers.

Análisis materialista

Nacido en Eslovenia en 1898, Adamic se convirtió en un joven activista nacionalista contra el Imperio Austro-Húngaro. Enviado a la cárcel con 13 años, emigró pronto a los EEUU donde desempeñó todo tipo de ocupaciones. Soldado en la Primera Guerra Mundial, a su regreso de Europa se consagró al estudio del movimiento obrero, de sus protagonistas y especialmente de aquellos que se situaron en primera línea, los esforzados militantes de los IWW, conocidos popularmente como *wooblies*, a quienes conoció bien durante sus experiencias como trabajador temporero en Illinois, Missouri y Kansas y más tarde como marino. Escritor de innumerables artículos y crónicas de la vida obrera de los EEUU, publicó *Dinamita* en 1934 a partir de un estudio concienzudo de las fuentes documentales de la época.



El espíritu de una clase trabajadora forjada en la emigración y obligada a sobrevivir en condiciones extremas, las huelgas más duras y violentas que uno pueda imaginar, la maquinaria de un Estado modelado para masacrar tanto a los pueblos nativos como al proletariado y sus organizaciones, el crimen organizado y sus vínculos con la lucha de clases... Esto, y mucho más, marca el ritmo trepidante del libro.

Adamic sabía muy bien de lo que hablaba. Su retrato de las condiciones inhumanas que el gran capital impuso a millones de hombres, jóvenes, mujeres y niños en las minas de Colorado y Pensilvania, en los puertos de la costa oeste, en las inmensas aglomeraciones textiles, en la construcción del ferrocarril, las carreteras o en la industria del acero, el gas y el petróleo, dan una idea mucho más precisa de la verdad histórica, contraponiéndola a una narrativa oficial que ha presentado a los

EEUU como tierra de abundancia y grandes oportunidades para todos.

Violencia y sindicalismo

Dinamita es, por encima de todo, un homenaje merecido al pulso revolucionario que siempre mantuvieron sectores de los trabajadores estadounidenses, a sus tradiciones clasistas y anticapitalistas, y a la determinación con la que se enfrentaron a las fuerzas armadas de los patronos, desde la guardia nacional y la policía, a los sicarios de la agencia de detectives Pinkerton.

Marx señaló que “la violencia es la comadrona de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva”, y siempre son las condiciones económicas, los recursos del poder del que se dispone, las fuerzas sociales en lucha y su dirección, las que determinan el resultado final de esta violencia. Tanto en el perio-

do en que los elementos progresivos de la sociedad libraron la gran guerra de la Independencia contra Inglaterra (1775-1783), como cuando la burguesía industrial consolidó su posición en la guerra civil entre el norte y el sur (1861-1865), o en las masacres del imperialismo estadounidense a lo largo y ancho del mundo, la violencia nunca cesó de manifestarse bajo diferentes formas políticas y jurídicas, pero en la mayoría de las ocasiones como monopolio legal de los capitalistas. Y así, los asesinatos de trabajadores y trabajadoras, sindicalistas, anarquistas, socialistas y comunistas se cuentan por miles en el periodo de la historia de los EEUU que se extiende desde las últimas décadas del siglo XIX hasta los años treinta del siglo XX.

Estas duras condiciones dibujaron el temperamento de la vanguardia obrera. El recurso a la violencia de los oprimidos es tratado con sumo equilibrio y respeto por Adamic. Lejos de hacer de ella una mixtificación, como pretenden los editores anarquistas de la edición castellana, el autor de *Dinamita* la pondera como un factor inevitable en determinadas circunstancias, con efectos negativos en muchos casos, pero jamás la considera más útil que la acción consciente y organizada de la lucha de masas. Adamic, con todos los matices necesarios, está más cerca del enfoque marxista que del anarquista, aunque no por ello deja de subrayar el papel que para muchos activistas de la época jugó la idea de *¡Dinamita, de lo bueno lo mejor!*, para enfrentar a la violencia patronal.

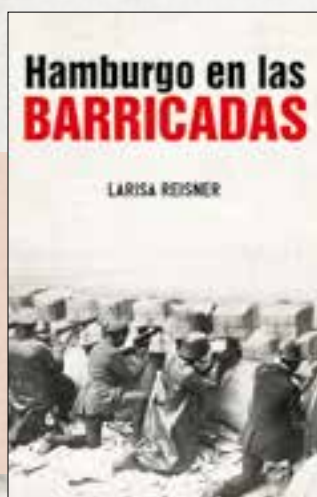
Acabamos esta breve invitación con unas palabras premonitorias del autor recogidas en su prólogo a la edición de 1934: “América se encuentra en una encrucijada donde no puede permanecer mucho tiempo. ¿Adónde se dirigirá? ¿Hacia la derecha o hacia la izquierda? Probablemente primero a la derecha y luego a la izquierda. Al final acabará girando a la izquierda porque en su esencia y su naturaleza, y no es éste el lugar para discutirlo, América es un país de izquierdas, revolucionario”.

DINAMITA
Historia de la violencia de clases
en EEUU (1826-1934)
Louis Adamic
La linterna Sorda • 2017
528 págs. • 25 euros

Últimas publicaciones de la Fundación Federico Engels

- Hamburgo en las barricadas - Larisa Reisner
200 págs. • 12 €
- Clare Doyle • Mayo del 68. El mes de la revolución
170 págs. • 10 €
- Autobiografía • Mother Jones
224 págs. • 12 €

Puedes adquirir estos libros en la librería online de la Fundación en www.fundacionfedericoengels.net o llamando a nuestros teléfonos



14-N Huelga estudiantil

¡Fuera el machismo de nuestras aulas!

El curso pasado millones de mujeres trabajadoras, jóvenes y estudiantes inundamos las calles y logramos dar un golpe tremendo a un sistema que justifica, defiende y ampara la violencia contra nosotras. La lucha feminista ha sido clave para hacer caer al gobierno de Rajoy, y no es ninguna casualidad que el gobierno del PSOE haya querido hacer del feminismo su bandera. Pero este tipo de "feminismo" quedó retratado cuando, ante la escandalosa puesta en libertad provisional de los violadores de La Manada, tuvimos que escuchar de boca de las nuevas ministras que respetaban esta decisión judicial y no podían "inmiscuirse" ante esta nueva agresión de la justicia patriarcal.

El combate contra el sexismo también es una tarea del sistema educativo. Año tras año se entregan miles de millones de euros de dinero público a la jerarquía de la Iglesia Católica, que adoctrina en el machismo, la homofobia, la transfobia y hace campaña contra el derecho al aborto. También tenemos que soportar que se nos llame la atención e incluso se nos sancione cuando en los meses de verano llevamos camisetas de tirantes o shorts porque parece ser que pueden "provocar algún impulso irrefrenable". ¡Es bochornoso que este tipo de argumentos sean impuestos en los reglamentos de régimen interno de los centros educativos! ¡Nuestra ropa y nuestro cuerpo no "provocan" absolutamente nada! Es hora de levantar un gran movimiento de la juventud estudiantil contra el machismo y exigir al gobierno de Pedro Sánchez y a la ministra de Educación que dejen de mirar para otro lado y se ponga fin a este estado de cosas.

¡El 14-N vaciamos las aulas y llenamos las calles!

Por estas razones, desde el Sindicato de Estudiantes y Libres y Combativas convocamos a la juventud a una huelga general estudiantil el próximo 14 de noviembre

en todo el Estado, y a la celebración de manifestaciones multitudinarias. Los objetivos de esta huelga son muy concretos. Exigir al gobierno la puesta en marcha inmediata de una asignatura de educación sexual inclusiva, evaluable y obligatoria en todos los centros de estudio, tanto públicos como privados, para que sin importar nuestro género, orientación sexual o identidad, podamos ser lo que somos. Una asignatura para la enseñanza primaria, secundaria, bachillerato y formación profesional que sirva para educar en libertad contra el machismo y el sexismo, el maltrato y la cultura de la violación, contra la homofobia y la transfobia.

De la misma manera exigimos al gobierno que en la normativa interna de los centros de estudio se elimine cualquier referencia sexista y represiva a nuestra forma de vestir, recogiendo explícitamente el respeto a la libertad sexual de todas las personas, de los derechos de el colectivo LGTBI, y que se adopten medidas disciplinarias contundentes contra aquellos profesores que en institutos y universidades, aunque son minoría, mantienen actitudes machistas y sexistas. Queremos respeto y dignidad, queremos libertad y ser lo que somos, el fin de los abusos y la humillación. No queremos palabras, sino hechos.

¡Fuera el machismo de las aulas, de la judicatura y de las instituciones!

